



Cartografía de las
selvagens

CAConrad

CAConrad

Cartografía de las hormigas

Traducción: Cecilia Pavón

Ilustraciones: Loay Al Derazi

Ediciones Microcentro

Cartografía de las hormigas

DÍA UNO: Seguí una hormiga hasta su hormiguero en el desierto de Chihuahua, llevaba una semilla en la boca. Dibujé una línea sobre la hoja, siguiendo su marcha entre cactus y guijarros. El reino cooperativo de las hormigas siempre me ha fascinado y aterrado, de forma muy parecida a cómo me aterran los hombres y las mujeres obedientes cuando dios y la nación son sus preocupaciones más importantes. Nunca voy a envidiar a la hormiga cargando su semilla hacia los almacenes de comida bajo tierra, programada para no cuestionar nada, programada para no huir jamás ni matarse a sí misma. Carga la semilla, trepa, cava y quizás el ángel de la muerte muestre piedad y envíe un pájaro hambriento o una tarántula. Nadie sabrá que no estás más, a nadie le importará, el resto de las hormigas estarán demasiado ocupadas trabajando, trabajando, ¡TRABAJANDO! Cuando Nana Conrad murió, celebraron su funeral un sábado para que nadie tuviera que perder un día de trabajo, trabajo, ¡TRABAJO! en la fábrica. Recuerdo la colega que se largó a llorar cuando le dijeron que tenía una semana extra de vacaciones pagas, lágrimas de agradecimiento porque se le permitía tener tiempo para ella misma durante una semana completa.

DÍA DOS: Tomé el mapa de las hormigas a una parte aleatoria del desierto, lo continué hasta una roca pequeña, era como haber sufrido una suerte de olvido, inesperado, pero sólido. Me senté sobre la roca como si fuera un huevo, con el deseo de empollar la rebelión, ¡Cuánto estrés! Dibujé el mapa sobre mi cuerpo desnudo detrás de unos arbustos, mi tercer ojo era la entrada del hormiguero, rastreando la travesía en reversa, tomando notas de mis recuerdos sobre hacer lo que me decían para alcanzar cierto estándar de corrección. ¿CÓMO podemos crear un mundo generoso, bueno, pero desobediente? ¿Cómo deshacemos siglos y siglos de este daño? Incluso la mitología griega es venganza, sexo, celos, venganza, sexo, celos, los dioses y las diosas esclavizando a seres humanos, violándolos con sus enormes pijas y vaginas. ¡Necesitamos

una insurrección total y duradera! Después tomé un fideo espagueti cocido y lo acomodé para seguir la forma del mapa. Cuando se secó, lo llevé a la entrada del hormiguero. "¡NO SÉ CUÁL DE USTEDES ME DIO ESTE MAPA, PERO SE LOS DEVUELVO!" Y lo desmenucé alrededor del agujero para que los pequeños seres lo cargaran, pedacito por pedacito, esperando la aprobación de la reina. Ustedes hagan lo que tengan que hacer, pero yo voy a escribir un poema con mis notas.

El tiempo no va a cuidarte

Pienso mejor vestido
con una bata
mi pene envuelto en un
estampado de rosas hace
que mi genio sucio asuste a todos
 el polvo del big bang formó nuestro
 enviar y recibir partes de magia humana
 cada beso recibe
 una hoja de papel nueva
 clavada a un árbol que
 guarda la hoja para sí
 perdí una piedrita que tengo
 que se calienta
 cuando el peligro
 se aproxima
Las putas equivalen a
lágrimas dice mi madre sobre
el rastro de corazones rotos detrás de ella
mi herencia despreocupada del invierno
des-chocamos la pared y lamento haber dudado de vos
estoy ocupado intentando cantar más fuerte que el zorzal
no intentes salvarte a ti mismo en mí
me entrego a mí mismo el milagro de que
el presenta siga siendo presente
por favor inténtalo en casa
para encontrar evidencia de
la devoción
busqué
en una biblioteca
encontré
un montón de
chicle mascado
Antiguo, prehistórico
en otras palabras, muy viejo.

Robots voladores asesinos: el proyecto del cambio de nombre

Para Mary Kalina, artista, activista y querida amiga

Saborear una palabra como un poeta, no solo utilizarla para construir oraciones sino comprender cómo entra en el cuerpo y qué hace una vez que se ha abierto camino dentro de nosotros. Este ritual gira en torno a una palabra y en cómo esa palabra ha alterado los cuerpos humanos en los últimos años.

El "OM" está vivo y coleando en los Estados Unidos donde la gente aprende yoga y meditación. Cuando se lo canta, el OM vibra a través del cuerpo, haciendo que las células tiemblen y se concentren, calmándonos, abrazando una frecuencia empática. En el Bhagavad Gita está escrito, "Hay armonía, paz y dicha en este sonido simple pero profundamente filosófico". El Pentágono gasta millones en investigaciones lingüísticas para vendernos los nombres más nuevos y brillantes para las máquinas de guerra: drone.

En una residencia en Machine Project en Los Ángeles me senté con los ojos cerrados y canté DRONE, DRONE, DRONE, y sentí que al antiguo "OM" dentro de la palabra me calmaba, me conducía a la serenidad. Me dirigí a la esquina de Sunset y Alvarado para preguntarle a la gente: ¿Me acompañarían a ponerles a los drones el nombre de lo que realmente son: "robots voladores asesinos"? Algunas personas querían hablar y los invité a cantar DRONE conmigo en una esquina transitada para sentir cómo una blanda sensación de guerra penetra nuestros cuerpos e intercambia el sentido de justicia y amor por el de aniquilación. "Acompañenme en el proyecto de cambio de nombre: Robots voladores asesinos". Tomé notas para el poema

El siguiente componente del ritual era el examen del agudo contraste entre los efectos que produce el escuchar la palabra, y la carnicería que los drones producen con sus bombas y sus balas. Caminé unas cuadras hacia Echo Park y dibujé un blanco con tinta roja en mi palma izquierda. En los auriculares iba escuchando una grabación de la misión militar israelí estadounidense Pillar of Cloud, una flota de drones zumbando sobre Gaza 24 horas por día, misiles explotando en objetivos. Con el volumen al máximo, tomé notas al borde del

estanque. Cada vez que se escuchaba una explosión, yo le gritaba al blanco dibujado en rojo en mi mano, gritaba mientras escribía notas para mi poema. Cada explosión apagaba vidas, el blanco en rojo estaba dibujado a través de la línea del amor, la línea del corazón, la línea de la vida, cantar, gritar, escribir. Cantar DRONNNNNE me calmaba, pero gritar con ellos en el medio del combate me hacía temblar junto al agua. La grabación está en esta página: [Http://bit.ly...](http://bit.ly...)

Quiero que cada estadounidense que lea este libro recuerde lo siguiente: Antes del uso de los drones, mi familia militar proletaria, al final del gobierno de Bush, estaba en contra de las guerras, exhaustos de preocuparse por los miembros jóvenes de la familia luchando en Irak y Afganistán. Ahora que están usando drones, se sienten cómodos con nuestro baño de sangre racista en el Medio oriente. Solamente en Pakistán, nuestros drones han matado a más de 1000 civiles, incluyendo a 207 niños. Yemen, Somalia, Syria, Libia, son otros países traumatizados por nuestros drones. Nunca podremos ser perdonados por nuestra barbarie.

Comiendo ambos lados de lo que quedó

En medio de la guerra
incluso nuestra timidez
debe cesar
contenida dentro de un escalofrío
apretada contra un sueño
la memoria y sus
tumbas no están
hoy en armonía
extendidas por el vasto sueño de este
mundo donde
Inventarios planetarios
recientes muestran
más blusas de estampado
de leopardo que leopardos
la nueva vida de la inanición como
una dieta accidental
poeta a
bordo del barco
tomando nota de
quién está mirando el cielo
quién está observando el lejano mar
quién está mirando el agitado revuelo junto al barco.

El tarot como verbo

tirarle al tarot a la carne

Para Selah Saterstrom

Te vi hermana, parada en esta brillantez Paul Celan

¿Buscás conversaciones potenciales con los muertos en supermercados? Sin la solemnidad de un cementerio, pilas de cuerpos descuartizados envueltos en plástico y terlgopor, etiquetados con fechas y precios: la heladera no es la tumba, el intestino humano es la tumba. Las heladeras de los supermercados son como una morgue esperando a que cualquiera reclame el cuerpo. Inspirá profundo, cerrá los ojos y escuchá. Hay un parloteo particular y notorio debajo de sudario de plástico transparente, haciendo que el oyente ingrese en una meditación silenciosa y fría. Parate frente a las articulaciones despedazadas, la grasa de la espalda y del estómago de los animales y corté el mazo de tarot 9 veces. Después leé la carta de arriba.

Los recuerdos están almacenados en la carne, ya sea humana o de los animales en la pradera, junto a la bahía, en la ciudad, o encarcelados en prisiones o zoológicos (que son prisiones hechas para divertir a niños y padres ignorantes. Recuerdos guardados de alegría y sufrimiento: cualquiera que haya recibido masajes o acupuntura por momentos extendidos sabe que el cuerpo puede liberar esos sentimientos encerrados en el músculo y otros tejidos. Esa liberación es algo glorioso. Dásela a los animales del supermercado con sus pieles arrancadas, sus lenguas extirpadas, sus huesos separados de sus ligamentos, y molidos y aserrados. Sacá las cartas, preguntá cómo los animales caminaban y sentían el sol. Liberá un poco del dolor. Sacá cartas para las chuletas, las alas de pollo, el lomo y las hamburguesas. Tomá notas sobre el amor que conociste para aquellos a los que nunca les demostraron amor. Las notas sobre tirar el tarot en la exhibición del asesinato serial conformista se transformará en un poema, otro comunicado, un comunicado para los humanos deshaciéndose de sus impedimentos relacionados con la ignorancia y el sufrimiento.

Revisá tu tráfico oscuro

no hagas rechinar tu hacha
en la cabeza de los poetas
palabras que absorbe el
el arroz llevado a la mesa
desearía poder desear que mi pueblito
de mierda regresara al bosque
el aire que escapa del globo
de la tia Darlene
huele a
cigarrillos mentolados y cerveza
cuello de animal en la heladera
piernas alas muslos almas rotas
todo el mundo grita en otro cuarto
el tiempo es la enfermedad que remediamos
imaginando lo que todavía no hemos vivido
un hechizo estremecedor que
nos damos los unos a los otros
para suavizar el pánico en
la costura
el loro durmiendo en
el tomo de la historia de él
Aunque era
la historia de ella
las lágrimas saben
igual en
todo
el mundo maldición.

Pentáculo de la flor del cerezo

Para Margaret Randall

De espaldas, debajo del cerezo en flor sobre la calle Spring en Marfa, Texas. Abejas, mariposas, y unas magnificentes polillas esfinge trabajaban esforzadamente para polinizar las flores de cinco pétalos sobre mi cabeza. Tomé notas con los ojos entrecerrados, las actividades en torno al árbol se volvieron borrosas aunque seguían siendo visibles. Cuando una abeja o una polilla polinizaba una flor cerca, yo esperaba hasta que se fuera, después, delicadamente cortaba la flor, la oía, miraba su interior, recientemente desplegado en forma de estrella y después me la ponía en la boca. Hice esto cinco veces, una por cada elemento, el fuego, el aire, la tierra, el agua, y una por el espíritu dentro de ellos. Mastiqué lentamente la delicada dulzura mientras escribía notas para el poema. Este es un corto que hice sobre los polinizadores:

<https://vimeo.com/87948424>

Dejá algo en silencio en la concha de mi oído

sin cinturón de seguridad
en el asiento trasero una
parte de nuestra música es
moco volando hacia el silencio
en qué punto nos sometemos
a la autoridad de las flores
en qué punto después de entrar
en la boca ya no está en la boca
sino en la garganta en el colon

haciendo del mundo una muerte suntuosa
esto es lo que se gana con cruzar la línea
no hace falta fingir que
somos los que
deseamos ser
en la próxima vida
el hueso debajo
de la lengua lleva
el sabor de la nieve a metal
perdón si vomité en tu boda
no fue por borracho fue por
pensar en una montaña toda la noche desperté
enredado en espíritus de luz de la mañana
nuestro planeta flota en el vacío

El poema como tormenta no como refugio

Dónde está el
viejo druida que
me amó cuando mi
marea golpeó su puerta
estatua de Kafka que parece
Judy Garland que se parece a mí
en la vida se trata de elegir es lo que
dicen los hijos de puta con las mejores opciones
aceptá el viaje o partite debajo del viaje
motines en la televisión con comerciales de autos
que hacen que los hombres dentro de esos autos contraigan
sus esfínteres todo pasa con señalizaciones a través de la niebla
pijas bailando para llamar la atención caliente no es cínico ellos
prometen la gloria y mantienen firme su
ruta blanda hacia el genocidio
un punto negro en el mapa
el capitalismo y la religión no son
lugares para estar en el medio
mi canción se descargó del oído a la página
el viejo druida la amó con su guitarra
muebles de futuros eriales se abren ante nosotros
preguntarse es como caerse por toda la mente
besando el borde de un relleno sanitario no pensó
en la muerte con su lengua en mi boca ningún miedo de encierro
en una oración hacemos agujeros en la pared para mirar crecer las plantas
amarnos el uno al otro lo suficiente para las partes que falta
puedes culparme porque *sí puedes culparme*
mi primo me emborrachó para convencerme de
que me arrepienta de algo que le enseñó su pastor
le dije a su hija
cuando estés lista para
rebelarte contra este forro
acá está mi número

*viajaré hasta dónde estés
sea donde sea*



CA Conrad nació en Kansas, Estados Unidos en 1966.

Los poemas aquí traducidos fueron tomados de libro "While Standing in Line for Death", Wave Books, NY, 2017

Ilustraciones: Loay Al Derazi

DG: Félix Carrasco

Ediciones Microcentro
Buenos Aires, junio de 2021
www.faxsi.info

